

diente con una subvención oficial, a quienes se retraen pero siguen pensando "igual", a quienes ya no piensan igual y han sido absorbidos por completo.

El grupo Valle-Inclán es el grupo más importante, no sé si después o al lado de Quimera. Es distinto. Ha montado un café-teatro y, aunque el gran Ramón María figure en su repertorio, nadie podría decir que es un grupo combativo. El grupo Espiral se acoge a la protección del Movimiento para ensalzar, hasta en los textos de las obras, el nombre de su creador, escritor, director, intérprete y supongo que también electricista Josúa, que practica un "vanguardismo" tan personal que roza el camelo. Arlequín es un grupo que aún no ha encontrado su camino, pero lucha con entusiasmo y honradez, incorporando a sus montajes los novísimos vanguardistas del teatro español no estrenados comercialmente. A los clásicos grupos de colegios e institutos no hace falta ni mencionarlos.

Es este un panorama rápido y escueto del teatro más o menos independiente en Cádiz. Supongo que coincidirá en muchos puntos con otras provincias, y, por supuesto, encierra la problemática básica del teatro en España, aunque no en todos los casos puedan aplicarse las mismas normas éticas. Aportar diversas situaciones y diversas soluciones desde diversos puntos geográficos y mentales puede ser el comienzo de una clasificación nacional. ■ BENJAMIN CALO.

## F LAMENCO

### El flamenco de Manuela Vargas, en el teatro María Guerrero

Manuela Vargas es una de nuestras primicerías y escasas «bailaoras» de talla internacional. Es, además, la figura central del espectácu-

lo «Flamenco de Manuela Vargas», que está actuando en el María Guerrero, dentro de la serie de recitales patrocinados por Información y Turismo. Es natural que a las figuras de categoría se las anuncie con arreglo a su prestigio, tanto en la prensa como en los murales y carteleras. Lo que no entendemos tan bien es que a «cantaoras» de la popularidad de Fosforito o de la talla de Manuel Mairena nos los reserven como sorpresa para el programa de mano. El «vedetismo» supone algunas veces una auténtica diferenciación de la calidad artística, pero en la mayor parte de las ocasiones obedece a razones extraartísticas. Y no es precisamente en esta ocasión donde lo que decimos se acusa tan abultadamente como en otras, ya que todos los artistas que intervienen tienen la oportunidad de hacerlo independientemente, cosa que, por otra parte, el flamenco requiere, dado el carácter espontáneo y creador que comporta toda actuación que se tenga por flamenca y que sólo puede surgir a partir de una necesidad interna de realización, cuya expresión formal última es personalísima e imprevisible, y difícil, por lo tanto, de ajustarse a fórmulas coreográficas dadas. Hay, sí, una medida y un ritmo rectores, pero que deben ser usados con un margen de ambigüedad y libertad para las determinaciones personales. El que un «cantaor» tenga que estar pendiente de determinado taconazo para «entrar» a cantar le hace sentirse «vendido» desde el primer momento. Después seguirá con más o menos suerte el ritmo impuesto, pero con detrimento de su aire personal generalmente. Como elemento unificador del baile y el cante manda entonces la guitarra. Si los artistas conocen bien su oficio y han ensayado con voluntad, puede llegar a lograrse un acoplamiento perfectamente recogido con la última nota de la guitarra en la palmasa y en la postura final; pero la emoción habrá desaparecido. En la medida en que la plástica del flamenco imite a la del ballet y el acoplamiento de los elementos sonoros se acerque a la perfección —permitásenos la exageración como procedimiento aproximativo— que da, por ejemplo, a la orquesta la presencia de un director, el fla-

menco habrá dejado de serlo o será simplemente el rito, la ceremonia, que tanto aman algunos formalistas a ultranza, pero no un suceso algo inesperado y sorprendente que nos desborde, ofreciéndonos la poesía. El «Flamenco de Manuela Vargas» no es, desde luego, un ballet español al estilo de los de Antonio o Pilar López, dicho sea sin ánimo comparativo. Todo el espectáculo se mantiene en un inteligente y bien logrado equilibrio entre independencia y cohesión, entre lo flamenco específico y una nueva plástica apropiada a la escena. Ese equilibrio y buen gusto se mantiene tanto en la colaboración entre «cantaoras», «bailaoras» y guitarristas, como se aprecia en el justo manejo de las luces y en la utilización del vestuario, especialmente el de Manuela, que arrancaba espontáneamente aplausos y frases de admiración entre los espectadores que casi llenaban el teatro. Por lo demás, todo el cuadro está formado por excelentes artistas, y tanto Manuela Vargas como los «cantaoras» Fosforito, Manuel Mairena, Curro Malena y el resto de los «bailaoras» y guitarristas fueron aplaudidos calurosamente. Salvo ligeras sincronías uniformizadoras en el baile, la actuación es irremprochable en su totalidad. A Manuela, que estuvo perfecta toda la velada, nos hubiera gustado verla bailar sola en algún momento. Sola y acompañada bailó, sí, pero queremos decir absolutamente sola en escena, sin «bailaoras» ni «cantaoras» y hasta sin guitarristas. Se baila con el cuerpo, y ella lo puede hacer con ritmos, luces o vestidos fascinantes, aunque estén empleados con gran acierto y sobriedad. Fosforito, teatrero y personalísimo como siempre, gustó mucho con su cante cordobés por los cuatro costados y que tan distinto le hace de todos los demás. Muy bien Curro Malena, el joven y nuevo valor del cante. Y, poniendo la nota jonda de la noche, Manuel Mairena. Eso es lo que le faltaba al bien trabajado espectáculo, jondura. Y eso es lo que ha puesto Manuel, cantando con un sentimiento que no estaba presente la última vez que le escuchamos en la Zarzuela. ¡Cosas del flamenco que no son fáciles de someter ni de hacer brotar todas las noches! ■ F. ALMAZAN.

## triumfo RECOMIENDA

### CINE

### Madrid

PRISION, de Bergman (Goya). LA REINA DE AFRICA, de Huston (Palace). ANTONIO DAS MORTES, de Rocha (Pompeya). THE SERVANT, de Losey (Falla). ACCIDENTE, de Losey (Bellas Artes). A LAS NUEVE CADA NOCHE, de Clayton (San Remo). A QUEMARROPA, de Boorman (Vallehermoso). LAS AVENTURAS DE MAX LINDER, de Linder (Sanz). UN CEREBRO DE UN BILLON DE DOLARES, de Russell (Felipe II). LOS CIEN CABALLEROS, de Cottafavi (Riviera). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, de Fleischer (Lenx). UN EXTRAÑO EN MI VIDA, de Oulne (Olimpia-Samary). LA GRAN SORPRESA, de Juran (El Pilar). LA JAURIA HUMANA, de Penn (Sol). LA MATANZA DEL DIA DE SAN VALENTIN, de Corman (Espronceda). LA NOCHE DE LA IGUANA, de Huston (San Carlos). LOS PROFESIONALES, de Brooks (Lisboa). REBECA, de Hitchcock (Lope de Vega). LA SIRENA DEL MISSISSIPPI, de Truffaut (Bilbao-Liceo-Palacio de la Pransa-Progreso-Regio-Velázquez). TRISTANA, de Buñuel (Amaya). LA ULTIMA CARGA, de Richardson (Ideal-Lido-Mónaco-Universal).

### Barcelona

LOS OLVIDADOS, de Buñuel (Alexis). PASO A DOS, de McLaren (Balmes). EL SEPTIMO SELLO, de Bergman (Maryland). ABISMOS DE PASION, de Buñuel (Publi). TARAHUMARA, de Alcoriza (Rialto). CAMPANADAS A MEDIANOCHE, de Welles (Montserrat). UN CEREBRO DE UN BILLON DE DOLARES, de Russell (Paladium-Roquetas-Trinidad). CEREMONIA SECRETA, de Losey (G. Conda). EL DETECTIVE, de Douglas (Rio). EL DIA DE LA LECHUZA, de Damiani (Canadá-Favencia). EL EXTRAÑO VIAJE, de Fernán-Gómez (Paladium-Roquetas-Trinidad). FAHRENHEIT, de Truffaut (Barcino). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Ideal-Levante-Venecia). HANNAH Y SU TIPO, de Douglas (Montserrat). LA SIRENA DEL MISSISSIPPI, de Truffaut (Fantasio-Paris). TRISTANA, de Buñuel (Aribáu).

### LIBROS

LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX, de Pedro Salinas. Alianza Editorial.  
EL CARACOL EN EL ESPEJO Y EL SOL EN EL HORMIGUERO, de Antonio Gala, con estudios críticos sobre la obra del autor. Colección de Teatro Taurus.  
NADIE SABE MI NOMBRE, de James Baldwin. Lumen.  
HISTORIA Y SOCIOLOGIA DEL TRABAJO FEMENINO, de Evelyn Sullerot. Edicions 62.  
CATALANISMO Y REVOLUCION BURGUESA, de Jordi Solé-Tura. Cuadernos para el Diálogo.  
REFLEXIONES DE UN CINEASTA, de S. M. Eisenstein. Lumen.  
ESCUCHA, BLANCO, de Frantz Fanon. Nova Terra.  
HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESPAÑOL OBRERO, de Núñez y Tuñón de Lara. Nova Terra.  
FILOSOFIA Y CARNAVAL, de Eugenio Triaes, y LEVI STRAUSS, ANTROPOLOGO Y SOCIOLOGO, de E. Leach. Anagrama.  
EL CONSTITUCIONALISMO REVOLUCIONARIO DE PI Y MARGALL, Antoni Jutjar. Taurus.

### TEATRO

### Madrid

EL TARTUFO, de Molière (Comedia). EL PRECIO, de Miller (Figaro). MANZANAS PARA EVA, de Chejov (Valle-Inclán).

### ARTE

### Madrid

Galería Blosca: Antonio Quirós (óleos).  
Galería Eurocasa: Zabala.  
Galería SEN: Colectiva de nuevas tendencias.  
Galería Amadis: Javier Morrás.  
Galería Faunas: Arturo Peyrot.  
Galería Theo: Antonio Lago Rivera.  
Galería Skira: Modest Cuixart.  
Galería Kreisler: Alfonso Fraile.  
Galería Juana Mordó: Guinovart.  
Galería Iolae-Velasco: Jorge Castillo.

### Barcelona

Galería Ten: José Dámaso.